

Había una vez un pequeño diente llamado Timoti. Él vivía junto a toda su familia, la familia Blanco, en la boca de una niña llamada Felicia. La pequeña quería mucho a sus dientes, pero en ocasiones olvidaba cepillarlos o no lo hacía porque le daba flojera. Debido a esa falta de cepillado, Timoti Blanco comenzó a sentirse enfermo.



La falta de limpieza hacía que el pequeño Timoti se sintiera con poco ánimo, tuviera mal color e incluso, a veces, sintiera dolor. Un día, la abuela del diente, Amelia, quien lo quería mucho, no aguantó más verlo tan decaído y decidió hablar con Felicia. Quería contarle a la niña algo que a lo mejor no sabía: que sus dientes estaban vivos y que necesitaban de su ayuda para sentirse bien.



A la mañana siguiente, cuando Felicia fue al baño y se miró los dientes en el espejo, vio que uno de ellos lucía algo extraño. Abrió la boca muy grande y se acercó para observarlo en detalle. Justo en ese momento, la abuelita de Timoti comenzó a hablarle:

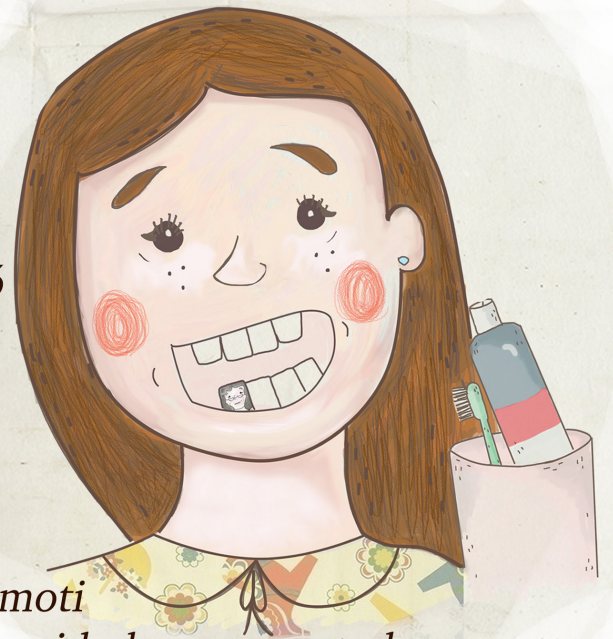
Hola Felicia, mi nombre es Amelia. Soy la abuelita de Timoti, un pequeño diente enfermito que está en tu boca. Mi nieto no se siente bien y eso se debe a que tú no nos has cepillado.



Abuelita Amelia, ¡lo siento tanto! No pensé que fuera tan importante cepillarlos siempre, porque la mayoría de las veces yo los veo limpios frente al espejo, exclamó la niña.

Es cierto, dijo la abuelita, parecemos limpios. Pero debes entender que aunque los restos de comida no se vean, a veces siguen ahí y son ellos los que comienzan a enfermarnos. Así sucedió con mi nieto Timoti. Además, cepillarnos no es sólo una forma de limpiarnos, sino también de hacernos cariño, ¡y los dientes necesitamos mucho cariño!

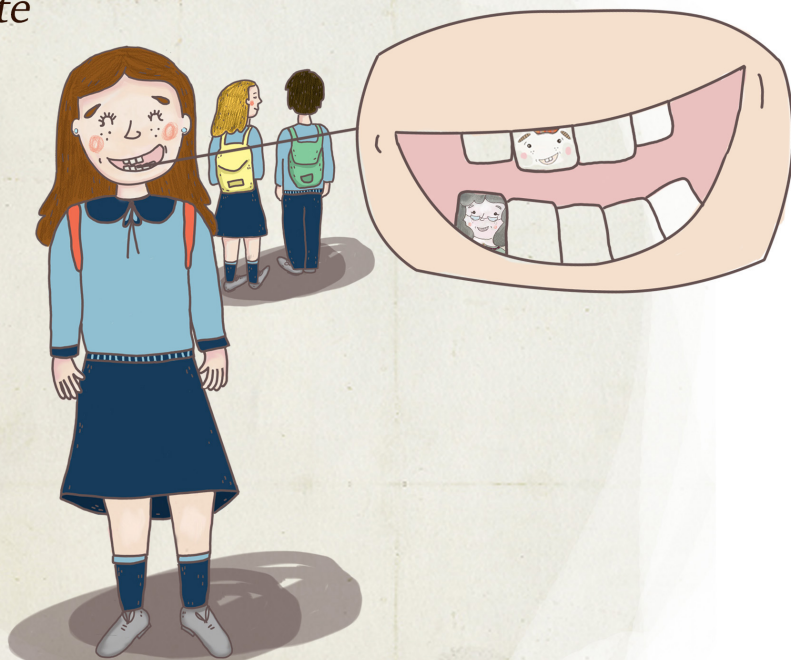
¡Ahora entiendo, abuelita Amelia!, aseguró Felicia. Lo siento mucho. Dile a Timoti que de ahora en adelante seré mucho más cuidadosa con ustedes, mis queridos dientes. Los limpiaré y les haré cariño siempre.



Luego de esa linda conversación con Felicia, la abuelita se fue muy feliz a ver a Timoti. “Ahora todo estará bien, nietecito mío. Pronto te sentirás mucho mejor”, le dijo acariciándolo. Cuando le contó al pequeño diente todo lo que había hablado con la niña, Timoti le preguntó: Abuelita, tú le dijiste a Felicia que debía cuidarnos y hacernos cariño... ¿Cómo es eso?



¡Ah! Te explicaré, dijo la abuelita. Felicia debe mantenernos siempre fuertes y sanos. A veces pareciera que los dientes no fuésemos importantes, porque estamos ocultos detrás de los labios, pero recuerda siempre que no solo servimos para masticar la comida. Cuando una persona sonríe, a los primeros que observan es a nosotros. ¡Los dientes somos la mejor muestra de alegría! Por eso es importante que nos cuiden, nos protejan y nos mantengan impecables. ¡Qué lindo, abuelita! Ahora, cada vez que Felicia esté feliz y sonría, yo también estaré muy contento, exclamó Timoti.



Conecta los puntos siguiendo el orden de los números y descubre a Timoti.

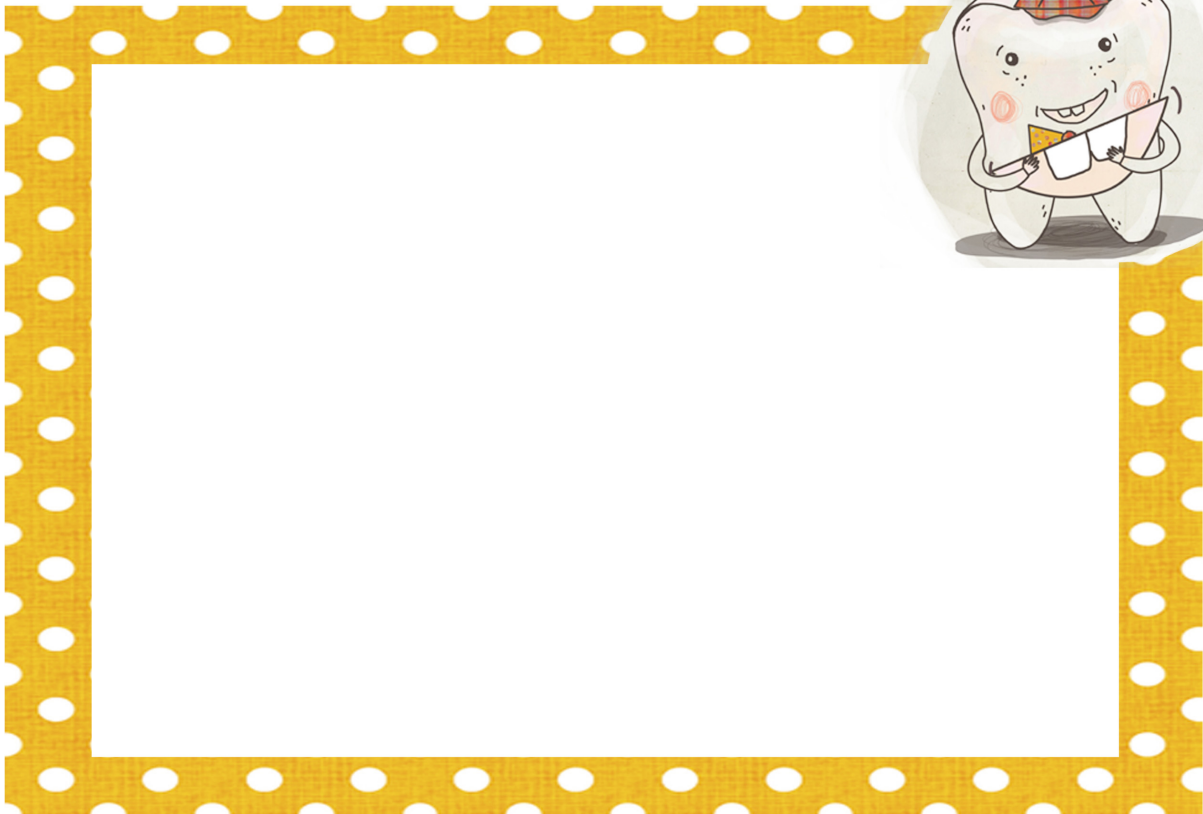


Consejo:

Cambia tu cepillo de dientes cada vez que esté “chascón”.

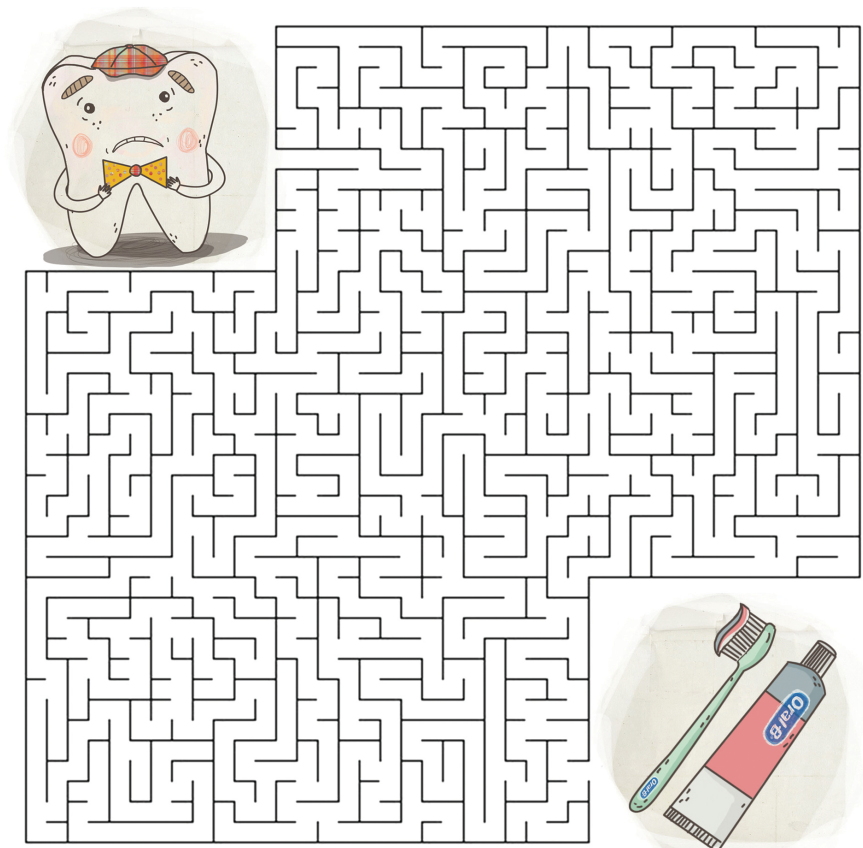


*En el cuento aprendimos la importancia de la sonrisa.
Dibuja y colorea tu sonrisa.*





*Timoti necesita encontrar su cepillo de dientes y su pasta dental.
Ayúdalo a ser feliz*



Consejo:

Recuerda que el cepillado de dientes antes de dormir es el más importante del día.

Mi compromiso

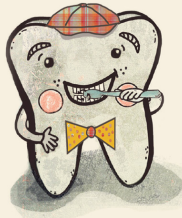


*Yo me comprometo
a querer y cuidar
a mis amigos dientes
y a amar mi sonrisa.
Por eso prometo
lavarme los dientes
todos los días
y sonreír siempre.*

4 PASOS MÁGICOS



1. Rueditas



Frente a un espejo, con los dientes de arriba y los de abajo juntos, haremos rueditas con el cepillo desde un lado de la boca hacia el otro, sin olvidar ningún diente o muela.

2. Trencito

ADELANTE Y ATRÁS 



Ahora, con la boca abierta como un león, limpiaremos nuestras muelas con movimientos de atrás hacia adelante, como un tren. Primero abajo y luego arriba.

3. Cosquillitas



Con la boca aún abierta como un león, limpiaremos la base de los dientes haciendo cosquillitas arriba y abajo.

4. Lengua



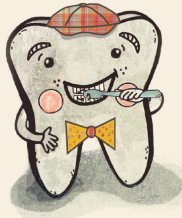
Por último, sacaremos la lengua como una serpiente y la cepillaremos desde atrás hacia adelante.

Recuerda hacer estos 4 PASOS MÁGICOS todos los días, con la ayuda de un adulto y al menos 2 veces durante 2 minutos.

4 PASOS MÁGICOS



1. Rueditas



Frente a un espejo, con los dientes de arriba y los de abajo juntos, haremos rueditas con el cepillo desde un lado de la boca hacia el otro, sin olvidar ningún diente o muela.

2. Trencito

ADELANTE Y ATRÁS 



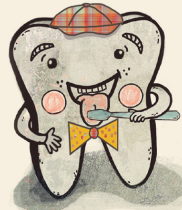
Ahora, con la boca abierta como un león, limpiaremos nuestras muelas con movimientos de atrás hacia adelante, como un tren. Primero abajo y luego arriba.

3. Cosquillitas



Con la boca aún abierta como un león, limpiaremos la base de los dientes haciendo cosquillitas arriba y abajo.

4. Lengua



Por último, sacaremos la lengua como una serpiente y la cepillaremos desde atrás hacia adelante.

Recuerda hacer estos 4 PASOS MÁGICOS todos los días, con la ayuda de un adulto y al menos 2 veces durante 2 minutos.

¡Cuando se caen mis dientes de leche!



Instrucciones:



Colorea este Timoti si tu diente tiene caries o está enfermito



Colorea este Timoti si tu diente está limpio y sano

Nombre: _____

Diente	Fecha	Colorea		Diente	Fecha	Colorea	
1				11			
2				12			
3				13			
4				14			
5				15			
6				16			
7				17			
8				18			
9				19			
10				20			